

MEDITACIONES DIARIAS

26 de enero de 2025

¿Se acuerda en un momento llegar a clase, sabiendo que tiene un examen por el cual no se preparó adecuadamente? Quizá era un examen sobre un libro clásico, o un examen de ciencia. ¿Sentía su corazón latir fuerte? ¿Sentía sudor en su frente? Quizá estaba considerando las maneras en que puedo haber evitado sentirse así. Y finalmente piensa: “¡Debí haber estudiado lo del examen!”

Dejar las cosas para el último momento, la indiferencia, no darse suficiente tiempo y ser terco son razones por las que fallamos de prepararnos bien cuando una situación importante llega. Nos falta un compromiso verdadero. Esto también puede ser verdad en nuestra vida espiritual. Podemos escoger llamarnos discípulos, pero no nos preparamos adecuadamente para esa jornada.

La sagrada escritura nos puede preparar plenamente para las circunstancias de la vida, pero no si fallamos en leerla. Las palabras contenidas allí son el Espíritu y vida para nosotros. Nos ayuda entender dónde cabemos dentro del Cuerpo de Cristo y cómo debemos responder a la llamada diario de Cristo Jesús. Los que viven una vida corresponsable deben estar comprometidos a leer y reflexionar la Palabra de Dios. Sabemos que debemos pasar tiempo con la Palabra, pero muchas veces fallamos. Cuando fallamos leer en la escuela, quizás fallamos y sacamos una marca baja. Cuando fallamos en la vida por no estar preparados, a veces las consecuencias son graves.

—Tracy Earl Welliver, MTS